



ELDA Y SU POETA

Ahora que se nos va definitivamente el año 90, evocamos algunos acontecimientos trascendentes memorables acaecidos a través de sus días. Y entre ellos, destaca la visita que por primera vez en más de cuatrocientos años, una pareja real española, representada por el Rey don Juan Carlos y la Reina doña Sofía, efectuara a tierra chilena.

España al compás de los siglos, ha desarrollado una cultura basada en la dignidad y sentido espiritual de la vida, sobre todo en el valor cristiano de la fe católica. Y lo más trascendente para nosotros los latinoamericanos. España nos ha legado su idioma.

Todas estas consideraciones se nos vienen a la mente, cuando justo ahora y muy oportunamente, nos encontramos con un libro del escritor y poeta Darío de la Fuente, dedicado en su totalidad a la ciudad alicantina de Elda, de una provincia de la Madre Patria.

España — y América — siempre han sido los vividos mementos en que ha bebido la inquietud lírica de Darío de la Fuente. Mucho ha viajado, porque su ansiedad obsesiva por conocer nuevos horizontes, ha desbordado por fronteras y continentes. Pero siempre regresa al terruño natal y es entonces cuando magnifica sus vivencias como tesoro de múltiples facetas que cristallizan en crónicas, poemas, relatos, leyendas acerca de distintos países, hechos insólitos, curiosidades, hallazgos literarios. Y tanto así, que ya cuenta con una generosa producción de una obra en prosa y verso, además de centenares de artículos e informaciones distribuidas en las páginas de una revista literaria, un diario chileno de provincia o un gran rotativo allende los Andes.

Pero en esta ocasión, sólo queremos referirnos a Elda, valioso libro de sonetos, íntegramente

Hemos transcrito este único soneto de los 45 que componen el poemario, como un testimonio de la inspiración de Darío de la Fuente, que, cual un surtidor de agua cristalina, puede surgir líberamente a pesar de la ligadura métrica. Alguien dijo que el Soneto es el arte que más arte requiere para escribirlo. Y tenía toda la razón porque el en desfilado distribuido en cuartetos y tercetos, debe sostenerse dentro de una medida exacta y la metáfora en una sintaxis armónica. En el sutil desarrollo de su estructura, en su ejercicio, es donde se conoce al poeta auténtico, al real artífice del verbo. Podría decirse que el Soneto es el escollo o valla que debe salvar el creador para que sus méritos — los tiene — sean reconocidos. Y este es precisamente el caso, por que nuestro poeta, maneja el difícil arte sonetino, con la espontánea flexibilidad de un bardo concejor de todos los maldarismos que pueden conjugarse con el dominio de las palabras y las imágenes para ofrecer a su lector, una creación emocional perfecta.

Sin embargo, el estilo de Darío de la Fuente, a la inversa de lo que podría deducirse por estas reflexiones, es preciso, directo, muy claro, muy espontáneo pero a la vez profundo. Sus difundidas crónicas, siempre dejan después de su lectura, un motivo de sana y optimista creencia. Congratulémonos, entonces, de su compañía desde las páginas de una importante revista que haya reproducido alguno de sus artículos, o como en este caso, con los hermosos sonetos de reminiscencia hispana, que como un homenaje a su amada España, ha bautizado con el nombre de "Elda".

Maria Cristina Meneses
Unión de Escritores Americanos

LA 84192

185522

p. 4.

2-1-1991

la Prensa, Curico,

814

Elda y su poeta [artículo] María Cristina Menares.

Libros y documentos

AUTORÍA

Menares, María Cristina, 1914-2012

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Elda y su poeta [artículo] María Cristina Menares.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile